



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA, LÓGICA Y FILOSOFÍA DE LA CIENCIA,
TEORÍA E HISTORIA DE LA EDUCACIÓN, FILOSOFÍA MORAL, ESTÉTICA
Y TEORÍA DE LAS ARTES.

TRABAJO FIN DE GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

**Los valores a través de los cuentos en el currículo
de Educación Infantil.**

Nombre: María Santos Marcos.

Tutor académico: Iván Pérez Miranda.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo, desarrollado como proyecto Fin de Grado de Educación Infantil, es poner de manifiesto la importancia de la transmisión de valores tanto en el contexto familiar como en el contexto escolar. Con este propósito, he diseñado diferentes instrumentos (cuentos, cuestionarios y fichas de lectura) para reflexionar y evaluar el modo en que los alumnos de una clase de Primer Curso de Educación Infantil tomaban conciencia de los diferentes valores que formaban parte de su vida diaria durante el período de prácticas, intentando favorecer tanto los valores sociales como los valores personales. Comencé con la propuesta metodológica a finales de marzo terminándola a mediados de mayo. Analicé el interés y la motivación que los niños tenían por los cuentos de los valores humanos, así como la implicación de las familias en las actividades propuestas. Los resultados obtenidos avalan la afirmación de que la participación e implicación de las familias en el núcleo escolar juega un papel trascendental en el aprendizaje de sus hijos.

Palabras Clave: valor, hábito, norma, actitud, cuentos, transmisión, familia, Educación Infantil.

ABSTRACT

The aim of this work, which has been developed as a project Aim of Degree of Infantile Education, is to state the importance of the transmission of values both in the familiar context and in the school context. To this end, I have designed different tools (stories, questionnaires and cards of reading) to think and become aware of the different values that were part of their daily life during the practices, trying emphasize in both the social values and the personal values. I started with this methodological offer at the end of March and finishing it in the middle of May. I analysed the interest and the motivation the children had in relation to the stories teaching human values, as well as the implication of the families in the proposed activities. The results obtained support the statement that the participation and implication of the families in the school nucleus plays a key role in their children learning.

Key words: value, habit, norm, attitude, stories, transmission, family, Infantile Education.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS.....	6
3. JUSTIFICACIÓN	6
3.1. Competencias	8
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	9
4.1. ¿Qué son los valores?.....	12
4.2. La enseñanza de los valores.....	17
4.3. Integración de los valores en el currículo	18
5. METODOLOGÍA.....	19
5.1. Propuesta de las actividades.....	19
5.1.1 La solidaridad	19
5.1.2. La paz.....	20
5.1.3. Amor a la naturaleza.....	21
5.1.4. La obediencia.....	22
5.2. Actividades	23
5.2.1. Actividad 1	23
5.2.2. Actividad 2.....	25
5.2.3. Actividad 3.....	27
5.3. Valoración de la implicación de las familias en la escuela en las actividades.	28
5.4. Exposición de resultados.....	29
6. CONCLUSIONES.....	35
7. BIBLIOGRAFÍA.....	38

NOTA:

Como norma general, con el objetivo de facilitar la fluidez de la lectura de este trabajo fin de grado, voy a emplear el sufijo correspondiente al género masculino entendiendo que se está haciendo alusión a ambos sexos.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo fin de grado *“Los valores a través de los cuentos en el currículo de Educación Infantil”* lo he realizado en base a actuaciones educativas de mi período de prácticas en un aula de Educación Infantil de tres años, la cual constaba de 17 alumnos, en el colegio “Gómez Manrique” de Calabazanos (Palencia).

Los valores (según la RAE) son las cualidades que poseen algunas realidades por las cuales son estimables (positiva o negativamente). Sirven para encaminar las conductas de las personas, son los principios por los cuales hacemos o dejamos de hacer algo en un momento dado; nos sugieren una conducta personal dentro de un marco social (familia, trabajo,...). Así, la educación en valores es un proceso de desarrollo y construcción personal, apoyado en la necesidad de involucrarnos con fundamentos éticos aptos ante las acciones propias y de los demás. Ante esto, el alumnado, desde edades tempranas, ha de empezar a ser capaz de elaborar principios de valor autónomamente, de forma crítica, ante la realidad. Pero esta responsabilidad se enmarca tanto en la escuela como en el resto de la sociedad. De ahí que, como docentes, procuremos la comunicación y colaboración mutua con las familias, siendo coherentes en los valores que trabajemos y que dichas familias los conozcan y los compartan.

Con ello, voy a, en primera instancia, establecer los objetivos que pretendo conseguir con este trabajo, así como aportar una justificación ante la elección de este complejo pero interesante tema, relacionándolo con las competencias del título de Grado de Maestros de Educación Infantil.

Por otra parte, la fundamentación teórica enmarca el tema elegido, constatando la mención de diversos autores en las respectivas referencias bibliográficas e incluyendo la enseñanza de los valores y la integración de los mismos en el currículo.

Por último, toda propuesta educativa requiere siempre de una metodología y actividades, sin olvidar la implicación de las familias analizada mediante un estudio y aportando sus resultados. Todo ello, tal y como voy a desarrollar a continuación.

2. OBJETIVOS

En la realización de este trabajo considero fundamental incidir en unos objetivos relevantes en la vida y el aprendizaje de los alumnos:

Respecto al **ámbito de la socialización**, el objetivo principal sería favorecer las relaciones de los alumnos, ya que les permite a los niños crear amistades sanas, compartir con los demás, trabajar en equipo, siempre fomentando una educación en valores.

En cuanto a la **educación emocional** considero fundamental reflexionar sobre las actitudes hacia los cuentos e implicar a todas las familias a través de las fichas de lectura.

Las diferentes actitudes, los sentimientos y las emociones de los alumnos dentro y fuera del aula juegan un papel importante, por ello es esencial que cultivemos las emociones positivas en nuestras vidas y en las de aquellos que nos rodea, no sólo porque nos hagan sentir bien momentáneamente, sino también porque nos transforman en mejores personas y elevan nuestra calidad de vida al futuro.

Pienso que educar a los niños en los sentimientos supone una labor tan importante como compleja. Y que si además dejamos que los niños desde la etapa de educación infantil expresen libremente sus sentimientos, lograremos hacer una sociedad más comprometida en la que todos podamos convivir juntos y en paz.

En cuanto al **respeto**, es fundamental conseguir la tolerancia de los alumnos para que se acepten tal y como son, y superen lo negativo reforzando lo positivo. Otro objetivo relevante en cuanto al respeto es fomentar los valores dentro de una sociedad que está constantemente cambiando y motivar el aprendizaje de los valores a través del fomento de la lectura.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección de este tema se centra en la importancia de los valores en la etapa de Educación Infantil porque es necesario que los alumnos desde edades tempranas se familiaricen con su terminología mostrando independencia de los adultos y enfrentándose a sus problemas a medida que van construyendo su personalidad y se van integrando en la sociedad en la que viven.

Si los maestros fomentamos los valores sociales desde el comienzo de la etapa de educación infantil, conseguiremos crear una vía para llegar a convivir en paz.

Además de ser un tema interesante, trabajarlo en el aula me puede ayudar a mejorar algunos aspectos como futura docente, porque la formación en valores facilita el aprendizaje de los niños desde los primeros años de vida.

Ya Benjamín Franklin (1706-1790), afirmaba que “educar en la igualdad y el respeto es educar contra la violencia”. Bien es cierto que trabajar de forma constante estos valores dentro y fuera del aula nos ayudará a ser resolutivos y responsables de todos nuestros actos.

De forma diaria, en Educación Infantil trabajamos la cooperación, la amistad, la solidaridad, la paz, la obediencia, el respeto por la naturaleza y por los demás, la responsabilidad, la igualdad, la justicia, la tolerancia y el compañerismo entre otros. De alguna manera, esto les ayuda a los niños a que se concienten de que existen una serie de normas, que al cumplirlas hacen que todo sea mejor. Por eso, trabajarlos en el comienzo de la etapa de Educación Infantil también nos ayudará a los maestros a responder muchas de las preguntas que los niños se pueden llegar a hacer; escuchando todo aquello que opinan y que sienten acerca de lo que les rodea o pasa a su alrededor.

La importancia de trabajar en valores radica en la inquietud de los docentes ante los conflictos (de ahí la existencia de los programas de convivencia) en el ámbito escolar. Por esto, los maestros necesitamos conocer estrategias y metodologías, así como tener recursos. Todo ello bien programado nos llevará a una práctica docente que ayude y facilite a los alumnos a enfrentarse a una sociedad donde los valores están en clara decadencia.

Trabajar este tema a través de la implicación de las familias nos ayuda a estrechar algunos lazos de colaboración con las mismas, de manera que sus hijos paulatinamente interiorizan conceptos importantes que, a posteriori, aplicaremos en el aula diariamente.

Enseñar a nuestros alumnos a aprender a dar valor a sus comportamientos y sus conductas a través de los cuentos les ayudará a convivir de una manera mejor así como a sentirse bien en el ambiente en el que se sitúen.

Pienso que fomentar los valores a través de los cuentos cortos es imprescindible para el correcto desarrollo de los niños desde la etapa de infantil. Un niño que siempre respeta a los demás será más respetado.

No nos debemos olvidar de que los niños cuando nacen no son ni malos ni buenos, pero con la ayuda de su entorno familiar y de los docentes, a medida que van creciendo, aprenderán los valores sociales que les ayudarán a ser conscientes de lo que está bien o lo que está mal, del mismo modo que a actuar, a hacer, o vivir.

Trabajando los valores a través de un recurso como es el cuento, los niños asimilarán de una forma fácil y eficaz el significado verdadero de los mismos.

Es obvio que los valores deben estar presentes en la vida cotidiana de todos los alumnos y que éstos deben aprender a manifestarlos constantemente. Por esto, pienso que los maestros debemos incorporar los valores al proceso de enseñanza-aprendizaje porque esto les ayuda a mejorar su rendimiento escolar siendo tan necesaria la integración como la socialización de los mismos.

Si nos centramos en el ámbito educativo, este tipo de educación les ofrece a todos los alumnos unas oportunidades idóneas para que aprendan a respetarse unos a otros, al mismo tiempo que el maestro transmita unas normas de convivencia tanto fuera del aula como dentro en aspectos tan importantes como puede ser “saludar”, “agradecer”, “pedir por favor” o simplemente saber dirigirse a otra persona siempre con respeto, etc.

En definitiva, nuestra labor como docentes es enseñar los valores desde que comienzan la etapa de educación infantil para que vivan en un mundo mejor y sean capaces de desarrollar al máximo todas las posibilidades que tienen.

Y por todo ello, como maestros tenemos la obligación de garantizar a los niños una enseñanza en la que el maestro se convierta en un apoyo para el alumno motivándole y animándole a conocer los verdaderos valores de la vida.

3.1. Competencias

Relacionando la temática con las competencias que los estudiantes del Título de Grado Maestro en Educación Infantil debemos adquirir durante nuestros estudios y expuestos en el R. Decreto 1393/2007 y la ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, que regula el Título de Maestro en Educación Infantil; profundizaré en aquellas que tienen más relación con el tema elegido para la realización del presente trabajo.

Primero hago mención de la competencia general que destaco y seguidamente de la competencia específica que he visto relevante.

Competencia general

El fomento de valores democráticos, con especial incidencia en los de tolerancia, solidaridad, de justicia, obediencia, bondad, respeto por la naturaleza, ayuda mutua... etc.

Considero que todos los valores son importantes, pero hay algunos que tienen mayor importancia que otros. Trabajar durante mi período de prácticas con cuentos de diversos valores democráticos como los mencionados en la competencia general, les ha obligado a los niños a tenerlos presentes en su día a día.

Competencia específica

Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto de los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada alumno/a como factores de la educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.

Tener en cuenta diariamente los valores en el aula hace que los niños aprendan la importancia del respeto aceptando una serie de normas establecidas así como a controlar las emociones y sentimientos como explico en los objetivos del trabajo.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A partir de la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), la acción educativa debe estar orientada a la realización de los valores de la tolerancia, justicia, libertad, igualdad, solidaridad, paz, respeto a la naturaleza... es decir, de los valores socio-morales que se consideran indispensables para la formación integral de la persona, como individuo y como ciudadano.

El Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil en lo que respecta al área del conocimiento del entorno la intervención educativa tendrá por objetivo conocer los distintos grupos sociales cercanos a la experiencia, algunas de sus características producciones culturales, valores y formas de vida generando actitudes de confianza, respeto y aprecio.

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación en su preámbulo afirma que para la sociedad la educación es el medio de transmitir y de renovar la cultura de los valores que la sustentan porque éstos fomentan la convivencia democrática y el respeto a las diferencias individuales y promueven la solidaridad evitando la discriminación, con el objetivo fundamental de lograr la cohesión social.

Además, también ocupa un lugar relevante, la transmisión de los valores que favorecen la libertad personal, la responsabilidad, la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto y la justicia, que constituyen la base de la vida en común.

La ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de Diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil tiene como objetivo lograr un desarrollo integral y armónico de las personas en los distintos planos; físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo y procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo.

La Educación infantil tiene como principal finalidad contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de niñas y niños en estrecha cooperación con las familias.

El currículo se desarrolla en tres áreas: *Conocimiento de sí mismo y autonomía personal, Conocimiento del entorno y Lenguajes: Comunicación y Representación.*

A continuación detallo las características más relevantes de cada una de ellas relacionadas con el tema que trato en el trabajo.

- **Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.**

El profesorado atenderá a la diversidad y propiciará un ambiente de relaciones presidido por el respeto y la aceptación de las diferencias.

La escuela, y especialmente a estas edades, es un ámbito particularmente adecuado para enriquecer los procesos de construcción del conocimiento de sí mismo y de la autonomía personal, si ofrece una intervención educativa motivadora y ajustada a las distintas necesidades individuales en contextos de bienestar, seguridad y afectividad.

En relación con el tema de los valores en el área, la intervención educativa tiene como objetivo el desarrollo de las siguientes capacidades:

- Reconocerse como persona diferenciada de las demás y formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal.
- Identificar necesidades, sentimientos, emociones o preferencias, y ser progresivamente capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, gradualmente, también los de los otros.
- Realizar, de manera cada vez más autónoma, actividades habituales y tareas sencillas para resolver problemas de la vida cotidiana, aumentando el sentimiento de autoconfianza y la capacidad de iniciativa.
- Progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con el bienestar emocional, disfrutando de las situaciones cotidianas de equilibrio y sosiego.
- Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros, desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración, evitando actitudes de sumisión o dominio.

- **Área 2: Conocimiento del entorno.**

La incorporación al centro educativo mediante una adecuada adaptación favorecerá las interacciones que niños y niñas establecen con los educadores. Con la entrada en la escuela se ofrecen al niño situaciones privilegiadas de interacción que le ayudarán a ampliar sus relaciones sociales.

A través de las experiencias y con la intervención educativa adecuada, niños y niñas comienzan a conocer el mundo que les rodea, organizan su pensamiento y anticipan las consecuencias de sus acciones, desarrollando así sentimientos de pertenencia y valoración de todos los elementos que integran el medio.

A lo largo de la etapa, los niños y las niñas van descubriendo su pertenencia a la familia y a la escuela, en definitiva, al medio social en el que crecen. La vida escolar conlleva el establecimiento de experiencias cada vez más amplias que les acercarán al conocimiento de las personas y de las relaciones interpersonales, generando vínculos y desarrollando actitudes como confianza, empatía y apego que constituyen la base de su socialización.

El niño aprende con los demás y, en las interacciones, también aprende a relacionarse, a guardar turno, a satisfacer sus deseos, a cooperar y a ponerse en el lugar de los otros, pero también aprende la competición, los celos o la rivalidad.

En relación con el tema de los valores en el área, la intervención educativa tiene como objetivo el desarrollo de las siguientes capacidades:

- Relacionarse con los demás, de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas básicas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas.
- Identificar y acercarse al conocimiento de distintos grupos sociales cercanos a su experiencia, a algunas características de sus miembros, producciones culturales, valores y formas de vida, generando actitudes de confianza, respeto y aprecio.
- Conocer y valorar los componentes básicos del medio natural y algunas de sus relaciones, cambios y transformaciones, desarrollando actitudes de cuidado, respeto y responsabilidad en su conservación.

- **Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.**

La adquisición y desarrollo del lenguaje oral es especialmente relevante en esta etapa, por ser el instrumento por excelencia de aprendizaje, de regulación de la conducta y de manifestación de vivencias, sentimientos, ideas, emociones, etc. Son instrumentos fundamentales para elaborar la propia identidad cultural y apreciar la de otros grupos sociales.

En relación con el tema de los valores en el área, la intervención educativa tiene como objetivo el desarrollo de las siguientes capacidades:

- Comprender las intenciones comunicativas y los mensajes de otros niños y adultos, familiarizándose con las normas que rigen los intercambios comunicativos y adoptando una actitud favorable hacia la comunicación tanto en lengua propia como extranjera.
- Iniciarse en el uso oral de una lengua extranjera con intención comunicativa en actividades relacionadas con las situaciones habituales del aula, y mostrar interés y disfrute al participar en estos intercambios.

4.1. ¿Qué son los valores?

Se puede decir que los valores constituyen un tema de gran importancia en la sociedad en la que vivimos, porque afectan a todos los aspectos de la realidad social. Además, son propios

de cada individuo, le acompañan y condicionan a lo largo de la vida, en función de lo que se sienta o prefiera.

La educación en valores intenta caminar con éxito por el espacio de la educación y supone el sorteo de toda serie de obstáculos.

El valor se ha definido de muchas maneras. Para Ortega y Gasset (1973, p. 13) el valor moral es esencialmente una creencia o convicciones profundas que guían la existencia humana. Lo expresa con estas palabras:

Antes que hacer algo, tiene cada hombre que decidir, por su cuenta y riesgo, lo que va hacer. Pero esta decisión es imposible si el hombre no posee algunas convicciones sobre lo que son las cosas en su derredor, los otros hombres, él mismo. Sólo en vista de ellas puede preferir una acción a otra, puede en suma vivir.

El valor es una creencia básica a través de la cual explicamos el mundo, damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia existencia. El valor es una realidad que siempre nos acompaña, en tanto que el hombre se defina como ser cultural y no sólo biológico. Algunos autores se fijan en lo que une a los hombres y convierten las diferencias en variantes secundarias que, en cualquier caso, obedecen a una función única y universal (Scartezini, 1996, 18).

Los valores encuentran formas, manifestaciones o modos de realización según las culturas o momentos históricos; según (Camps, 1994, p. 18):

Las palabras, incluso las palabras valorativas, como igualdad o libertad, no pueden significar algo tan distinto en la historia y en la geografía, que nos haga irreconocible el uso que otras culturas hacen de tales términos.

El valor es algo cotidiano que acontece en la vida de toda persona. Es nuestro imprescindible equipaje para la vida. Los valores no son exclusivos de unas cuantas personas privilegiadas, especialmente dotadas para los valores. Ni están vinculados a grandes proyectos o realizaciones personales. Forman parte por el contrario de la rutina de nuestra existencia diaria, de tal modo que constituyen “unos excelentes termómetros que marcan el grado de integración o desintegración que experimentan los diversos grupos sociales” (Duch, 1998, p. 151).

Al hablar de los valores debemos tener en cuenta algunas cuestiones. En primer lugar, debemos acentuar el carácter *real* del valor. Debe quedar claro que los valores no son

ficciones, objetos de la imaginación, por lo tanto pertenecientes al mundo de lo fantástico. Pertenecen por el contrario, al mundo real. Se encarnan en realidades concretas y se expresan a través de ellas (López Quintas, 1989).

En segundo lugar, debemos resaltar el carácter *inevitable* del valor. Los valores indiscutiblemente se dan en tanto que la persona es un ser de valores y no puede dejar de serlo. (Ortega Ruíz y Mínguez Vallejos, 2001, p. 28).

J. M. Quintana Cabanas (1992) clasifica los valores en:

1. **Valores personales:** la felicidad, una sana ambición (que será fuente de motivaciones); la “competencia personal” para salir airoso ante las tareas y los problemas.
2. **Valores morales:** la fidelidad, la capacidad de esfuerzo, la veracidad, la templanza, la responsabilidad, la autodisciplina, la obediencia a la autoridad justa y el cumplimiento del deber.
3. **Valores sociales:** el hábito de trabajo, la amistad, el amor y el espíritu de familia,
4. **Valores trascendentes:** el cultivo de las creencias y la actitud de respetuoso asombro ante los enigmas del universo y de la vida humana.

Los valores son expresados por hábitos y actitudes que asumimos en el proceso de socialización y han pasado a formar parte de nuestra personalidad.

Los valores definen los hábitos de cada persona, por lo que establecen un factor imprescindible en la formación de la personalidad de los niños. En la etapa de educación infantil es más importante la creación de buenos hábitos que llegar a poseer grandes conocimientos. El *hábito* es un mecanismo estable que crea destrezas que se utilizan en diferentes situaciones. Un hábito bien adquirido nos permite enfrentarnos a los acontecimientos cotidianos según autores como Gutiérrez, A (1996).

Es una conducta aprendida previamente, en el momento oportuno que se lleva a cabo cotidianamente y sin control externo (Comella, 2001) es un camino hacia la autonomía.

Los hábitos ayudarán a los alumnos a alcanzar ciertos niveles de equilibrio emocional, y les aportarán los mecanismos necesarios para su educación y la construcción de su personalidad.

Según Úbeda (2009) en la etapa de educación infantil es muy importante la creación de hábitos porque es el período clave y el más propicio para aprender. Para que los niños desde edades tempranas adquieran los hábitos hay que ser continuos y metódicos porque lo que aprenden desde pequeños les asegura el éxito más adelante.

R. Marín Ibáñez (1976) establece las siguientes categorías de valores a partir de las dimensiones del hombre, que vincula a las diferentes áreas curriculares:

1) Dimensión de la supervivencia:

- a) Valores técnicos, o instrumentos a través de los cuales el hombre prolonga y fortalece su acción para transformar el mundo en beneficio propio (Área tecnológica).
- b) Valores vitales, que comprenden la afirmación de la total realidad psicobiológica del hombre, esto es, sus motivaciones primarias, tendencias, impulsos, etc. (Educación física y deporte; Educación para la salud).

2) Dimensión cultural:

- a) Valores estéticos, es decir, aquellos en los que se manifiestan primordialmente la armonía y la sublimación de la realidad (Expresión Plástica, Musical y Literaria).
- b) Valores intelectuales, o aquellos que buscan la estructura de los objetos y la penetración de los mismos, a partir de la realidad objetiva (Lenguaje, Matemáticas, Área de Ciencias Naturales, Área sociocultural).
- c) Valores éticos, aquellos que dirigen al hombre como ser individual y social ante el deber ser (Ética, Educación cívica).

3) Dimensión trascendental:

- a) La cosmovisión o comprensión global del universo, en la que el hombre integra el sentido de la vida (Filosofía).
- b) La religión, o valor supremo al que el hombre puede abrirse si es entendida como plenitud de la indigencia humana y respuesta última al sentido del mundo (Educación religiosa).

En la etapa de educación infantil, no nos debemos olvidar de definir **actitud**, que autores Las actitudes son las predisposiciones para responder ante un objeto, persona, suceso o fenómeno y se manifiestan en situaciones concretas y pueden ser la expresión de uno o más valores.

Según Ortega Ruíz, Mínguez Vallejos y Gil Martínez (1994, p. 15) las actitudes son disposiciones relativamente estables, a comportarse de una determinada manera y en determinadas situaciones referentes a personas, objetos o acontecimientos. Expresan, además, los distintos modos de situarse el individuo ante los valores: personales, sociales, etc. Es decir, las actitudes se derivan de los valores y dinamizan la conducta dándole tensión y fuerza más que dirección y sentido que sería la función propia del valor.

Desde una concepción “funcionalista” las actitudes cumplen una triple función:

- Cognitiva: como instrumento necesario para comprender nuestro entorno, para hacernos de una idea o una imagen del mundo que nos rodea simplificándolo o categorizándolo.
- Adaptativa: o de ajuste social en cuanto que facilitan una mayor integración del sujeto en el contexto social que le rodea.
- Expresiva y defensiva: protegiendo al individuo contra el reconocimiento de verdades no deseables para el propio sujeto, y de expresión de un valor que la persona aprecia en gran manera.

Para autores como E. Hollander (1968), son los valores los que tienen que ser considerados como el núcleo mismo de un sistema de actitudes. Es por esto por lo que el término valor se considera algo más específico que una actitud, siendo en la mayoría de los casos aquello que lo sustenta o que simplemente lo utiliza de apoyo.

Hay autores que afirman que los valores pertenecen al ámbito de las creencias mientras que las actitudes consisten en una cierta dosis de afectividad y evaluación. Así, éstas son predisposición a la acción. Los valores son patrones normativos de conducta y las actitudes señalan la favorabilidad o disconformidad del sujeto hacia algo o alguien con relación a sus valores y en ciertas circunstancias.

Otro término que me parece importante resaltar en este trabajo es el de **norma social** que, según autores como Linares (2007) es “primordialmente una característica de la estructura

de interacción, no un estado mental interno de los individuos. Ésta se manifiesta en la forma de regularidad de conducta y de ejecución de sanciones”.

Según J. Tena y A.Güell (2011) en los últimos años, las aproximaciones más relevantes al problema de las normas sociales han venido de la mano de teóricos, siendo E. Ullmann Margalit (1977) o J.Coleman (1991) algunos de sus principales exponentes.

Bicchieri (2006) define *norma moral* diciendo que son incondicionales y que seguimos estas normas de una manera independiente en relación a lo que hagan o piensen otros. Nosotros, constantemente estamos siguiendo normas morales porque consideramos que son buenas en sí mismas, y por lo tanto la razón para obedecer una norma reside en el contenido de la norma misma.

4.2. La enseñanza de los valores

Hasta ahora, la enseñanza de los valores ha estado más orientada por la sociología o psicología del valor que por el modelo de hombre que se quería formar. Y sin definir el modelo, la propuesta de valores carece de sentido.

Hay una cierta resistencia a las elaboraciones intelectuales en educación que se consideran alejadas de los problemas reales y del centro y sólo cuando un problema está bien definido intelectualmente se le puede encontrar una respuesta de intervención adecuada.

La educación en valores presenta unas características específicas que la distinguen claramente de otro tipo de aprendizajes. Podría admitirse que la escuela puede transmitir los conocimientos indispensables para la cultura del hombre en nuestros días y en esta tarea, la escuela no necesitaría de otras mediaciones. Aun esta afirmación actualmente es discutible. Pero esta supuesta autosuficiencia de la escuela no se da en la enseñanza de los valores. El niño que va al colegio llega equipado con unos valores determinados que le permiten filtrar las propuestas valorativas que la escuela a diario, realiza.

La enseñanza-aprendizaje de los valores no se identifica con la transmisión de ideas, conceptos o saberes algo a lo que la escuela, desde hace tiempo viene acostumbrada sino que reclama y exige la referencia a la experiencia del valor la cual comienza por el entorno más inmediato y no trata de descubrir valores excepcionales en personas también excepcionales; (Ortega Ruíz y Mínguez Vallejos, 2001, p. 30).

Se hace necesario descubrir los valores en uno mismo y tomar conciencia de ellos y ver hasta qué punto éstos orientan la vida propia y es esencial descubrir la experiencia del valor en los otros la cual hace referencia a aquellas personas con las que no mantenemos lazos afectivos por no pertenecer a nuestro medio más próximo o nuestro entorno significativo.

Y ya para finalizar, es necesario recordar que la educación es y se resuelve en la praxis y en la educación en valores, concretamente en la experiencia y realización del valor.

4.3. Integración de los valores en el currículo

El aprendizaje de un valor no acompaña necesariamente a los contenidos curriculares concretos. Lo más decisivo para el aprendizaje de los valores es el “espíritu” que utiliza el maestro en su tarea docente. Es el estilo del maestro el que genera el aprendizaje de sensibilidades morales y cívicas en los alumnos (Hansen, 1998).

Entendemos que la enseñanza del valor no depende tanto de su vinculación a unos contenidos cuanto de las estructuras relacionales del aula, del estilo de enseñanza y del clima moral de la clase (Ortega y Mínguez, 2001).

Hasta ahora, la enseñanza de los valores presenta tres modalidades:

1. **Modelo de actuaciones puntuales:** es la práctica más habitual por su facilidad de incluirlas en la dinámica escolar al limitarse a una actuación concreta y esporádica en el calendario del centro. Presenta la gran desventaja de que deja intacto el currículo ordinario con el riesgo de proyectar en los alumnos una visión trivial del valor. Por otra parte, la actuación puntual tiene escasa eficacia para provocar en los alumnos un cambio en sus creencias y actitudes hacia el valor.

2. **Modelo temático:** consiste en añadir temas, lecturas o unidades al currículo ordinario, en la esperanza de que incorporando nuevos temas al mismo se habrá conseguido el aprendizaje del valor. Los inconvenientes del modelo anterior son aplicables a éste.

3. **Modelo de integración:** es el estilo de enseñanza, el clima moral de clase, el lenguaje del profesor y las experiencias del centro así como las condiciones que hacen posible el aprendizaje de los valores, no su vinculación a contenidos concretos de la enseñanza. Es el

centro y todo el currículo los que deben hablar el lenguaje de los valores, plasmado en un coherente proyecto del centro.

5. METODOLOGÍA

La metodología que utilizo en este trabajo centra sus actividades en el alumnado haciendo que sean cooperativas y participativas pues los niños, desde pequeños, son partícipes y activos en cada una de las propuestas que se realizan en el aula. De esta forma la enseñanza de los valores a través de cuentos infantiles les ayuda a trabajar de manera motivadora la importancia que éstos tienen en la etapa de educación infantil.

Las actividades son las herramientas de motivación que sirven para crear en los niños expectativas hacia el tema a tratar, que como futura docente he diseñado para la consecución de lo que quiero que aprendan. Son la parte “creativa” de este trabajo y con todas ellas pretendo fomentar el interés de los valores a través de diversos cuentos ajustándome al ritmo, al tiempo y a la situación del grupo-clase.

5.1. Propuesta de las actividades.

A continuación explico detalladamente los valores que he trabajado apoyándome en diferentes autores especialistas en cada uno de ellos. En este caso, el valor de la solidaridad, la paz, el amor a la naturaleza y la obediencia.

5.1.1 La solidaridad

Cortina (1993) entiende la solidaridad en un doble sentido: como la actitud personal dirigida a potenciar la trama de relaciones que une a los miembros de una sociedad y como la actitud social dirigida a potenciar a los más débiles. El término solidaridad puede entenderse como una red que en su estructura abarca un conjunto de realidades de la convivencia humana que, siendo diferentes, no se viven de modo fragmentario, sino en el todo global y compacto de la experiencia humana (Paniego y Llopis, 1994).

Pienso que es un valor muy importante para el género humano que cuando le ponemos en práctica podemos sentirnos unidos a otras personas en una relación que involucra sentimientos necesarios para mantener el funcionamiento social normal.

Un detenido análisis del concepto de solidaridad nos ofrecen los siguientes componentes esenciales: compasión, reconocimiento y universalización (García Lorca, 1994).

1. Compasión. Antes que una práctica o una actividad de ayuda, la solidaridad es un sentimiento que determina y orienta el modo de ver y acercarse a la realidad humana y social. En el interior de la acción solidaria existe un sentimiento fundamental de fraternidad, y de sentirse afectado en la propia carne por los sufrimientos de los otros que también son propios.

2. Reconocimiento. Pero no toda compasión genera solidaridad; sólo aquella que reconoce al otro en su dignidad de persona. La solidaridad, así tiene rostro; nace de la dialéctica entre alteridad y comunión; es búsqueda y encuentro.

3. Universalidad. “La desnudez del rostro”, la indefensión y la indigencia es toda la humanidad y simboliza la condición de la pobreza de todo hombre en cuanto tal en su mundo y vida concreta más allá de la esfera intimista y privada (Levinas, 1987). Es la universalidad el lugar propio de la acción solidaria, su espacio más adecuado.

La solidaridad, desde esta óptica trasciende todas las fronteras para instalarse en cualquier hombre ya que nunca como ahora, se tiene conciencia de formar parte de una aldea global interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la integración, el universalismo y la globalización.

5.1.2. La paz

La mayor parte de los estudios actuales acerca de la paz coinciden en afirmar que ésta no debe ser considerada tan sólo en su aspecto negativo, es decir, como ausencia de guerra (Gómez Palacios, 1992). La paz es la ausencia de violencia en su manifestación más explícita.

La idea de paz negativa encierra una visión demasiado estrecha que apenas repercute en la existencia concreta de los individuos y de las sociedades. La paz es respeto y tolerancia hacia las ideas y persona del otro, es libertad y es justicia.

Hay ciertos valores por los que merece la pena luchar y en este sentido una educación para la paz no puede ser una educación para la sumisión y la pasividad (Semelin, 1996, 112).

El desarrollo de este concepto de paz, reúne las siguientes características:

- La paz es ante todo, obra de justicia. Sin estructuras sociales justas no es posible hablar de paz. No es ausencia de violencia o guerra, ni es el resultado de la imposición del fuerte sobre el débil, ni tampoco la mera coexistencia pacífica que se inspira en el temor recíproco de los pueblos y los individuos. Es un proceso no el fin de un camino.
- La paz exige algo más que la justicia. Exige gratuidad y solidaridad compasiva. Es el reconocimiento de la primacía y la dignidad irrenunciables del ser humano y no puede ser utilizada como moneda de cambio.

La paz, más que una situación es un proyecto histórico que se va realizando aquí y ahora, algo que ya está siendo, pero que todavía no ha llegado a su cumplimiento perfecto.

Hablar de paz es hablar de construcción, edificación de algo nuevo que todavía no es, pero que se anticipa en el proyecto. Por eso la paz no se da sino que se hace y se construye.

5.1.3. Amor a la naturaleza

Tanto los maestros como los padres es interesante que enseñen a los niños desde que son pequeños a apreciar el mundo natural, ayudando a su cuidado y su preservación. Por eso, trabajar a través de un cuento llamativo este tema hizo que, después de su lectura, preguntasen y expresaran sus numerosas ideas acerca de este tema. El amor a la naturaleza es uno de los valores más importantes que debemos inculcar a los niños desde que son pequeños. Para conseguir que los niños respeten la naturaleza, el mejor camino es enriquecer sus vivencias con el objetivo de enseñarles a querer el medio ambiente que les rodea.

Es fácil observar que el tratamiento del problema ambiental con frecuencia, se hace desde los medios de comunicación. Incluso en la escuela, los programas de educación ambiental

giran en torno a elementos cognoscitivos, relegando a una situación marginal los valores y las actitudes (UNESCO-PNUMA, 1994).

Es necesario enmarcar la educación ambiental en el ámbito de la educación en valores. Este enfoque ya se apunta en un autor tan significativo como Giordan (1978).

El amor a la naturaleza no es, por tanto, la conservación de la misma, ni la gestión de recursos, ni un nuevo “programa” que añadir a los programas ya sobrecargados del sistema escolar. Constituye un nuevo enfoque de las relaciones entre el hombre y su medio y de la manera en que aquel influye sobre éste.

Para suscitar el amor a la naturaleza, los niños realizaban acciones en su vida diaria donde se reflejaban actitudes positivas hacia su conservación.

5.1.4. La obediencia

Góngora (2009) certifica que los adultos juegan un papel muy importante en la educación de los niños porque éstos son los responsables de instruir el aprendizaje correcto en lo que a obedecer se refiere.

Enseñar a obedecer desde edades tempranas, les ayuda a los niños a:

- Desarrollar el dominio propio: haciendo que desde pequeños a través de su propia experiencia aprendan lo que es correcto fomentando en él la satisfacción constante del deber cumplido sabiendo el porqué y el valor de cada orden.
- Fortalecer la voluntad: este propósito ayudará al niño en su proceso de crecimiento y a ir escogiendo lo que es mejor para él.
- Disfrutar de libertad: al tener el valor de la obediencia claro, el niño sabrá en todo momento lo que está bien de lo que está mal y esto le dará seguridad de hacer todo lo correcto.
- Asegurar el éxito: es esencial asegurar a los niños que la obediencia tiene su recompensa induciéndole a obedecer, a hacer las cosas correctas y a tener un comportamiento adecuado.

La obediencia es una actitud importante para las buenas relaciones y aunque el aprender a obedecer parece ser un valor que solo lo tienen que trabajar los niños, toda persona debe hacerlo partícipe en su desarrollo.

Veo necesario enseñar a los niños a obedecer a los adultos desde edades tempranas, porque la obediencia forma parte del aprendizaje del control y regulación de la conducta.

5.2. Actividades

A continuación, explico detalladamente cada una de las actividades con las que he trabajado el tema de dicho trabajo.

5.2.1. Actividad 1

Todos los niños se implicarían al menos con un cuento cuyos personajes desarrollaban el fomento de un valor. Con ello, la forma de trabajarlo (se les sugirió y explicó a las familias, cuya colaboración fue plena) consistía en la lectura del cuento y la realización de una ficha en casa, poniendo de relieve a los niños lo positivo de obedecer, ser buenos o cuidar la naturaleza. Cada jueves (día de "La caja Mágica") tres niños llevaban uno de los cuentos, previa lectura y preguntas posteriores de comprensión realizadas por mí en el aula. (Los cuentos fueron elaborados a partir de la adaptación de unos ya existentes.)

A continuación, en la Figura 1 muestro la foto de la caja mágica, y la portada de los tres cuentos adaptados por mí siendo las figuras 2, 3 y 4 y un breve resumen de cada uno de ellos.



Figura 1. La tapa de la caja mágica.



Figura 2. Portada del cuento "Lucía la niña obediente".

(Lucía, era una niña que estaba muy enferma que no quería ir al médico. Cada vez, se ponía más enferma y su madre, preocupada, llamó al médico. Rápidamente el médico acudió a la casa y le dio unas indicaciones a la pequeña para ponerse bien. Le dijo que tenía que tomar unos medicamentos y Lucía obedeció y se puso buena).



Figura 3. Portada del cuento "Todos juntos cuidamos la naturaleza".

Alejandro, Ramiro y Agustín eran muy buenos amigos y juntos querían cuidar el mundo para que todos los niños, los animales y las plantas vivieran felices. Así que se dedicaban a decir a las personas que no tirasen basura al mar o que no contaminaran las calles con los coches y que no pisaran las flores porque éstas eran un bonito regalo de la naturaleza. Finalmente, un señor que pasaba por la calle les felicitó por ser

buenos y por querer cuidar el mundo. Les hizo una foto y les contó que serían noticia. Los tres niños al verse en la televisión, estaban felices porque muchos niños más aprenderían a cuidar el mundo).

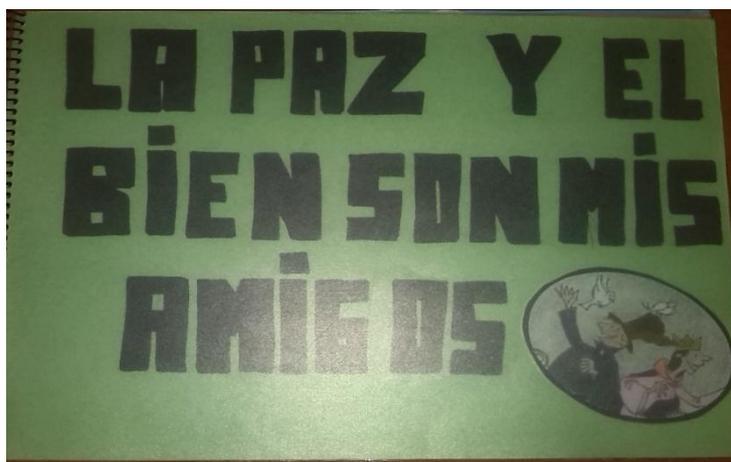


Figura 4. Portada del cuento "La paz y el bien son mis amigos".

(Había una vez una reina muy solidaria que quería que todos los niños del reino fueran felices. Deseaba que todos tuvieran una casa, una familia, y que vivieran en un mundo justo respetándose unos a otros sin pelearse. Siempre visitaba a todos los niños y cuando llamaba a la puerta de su casa se ponían muy contentos porque siempre traía felicidad y la paz. La reina tenía un amigo que era tan solidario como ella y juntos crearon un hermoso reino donde todos se respetaban, se querían y todos vivían felices y unidos. Los dos amigos recorrieron el mundo entero. Dejaban en cada casa paz y solidaridad así que, todos vivieron en su reino felices para siempre).

5.2.2. Actividad 2

Después de la lectura del cuento de cada jueves, mi tutora y yo propusimos a las familias una actividad que consistía en la realización de una ficha de lectura por parte de un adulto (padre o madre). Ambos, (ficha y cuento) se los facilitábamos a las familias desde el colegio. La ficha la realizarían los niños de tres años con la ayuda de un adulto. El nombre ya lo sabían escribir ellos solos (quizá fijándose en uno escrito en otro papel) e incluso sabían poner el título del cuento si se les indicaba la letra una a una, siempre en letras mayúsculas.

El objetivo que quería alcanzar con esta actividad es que unidos la familia y la escuela se fomentara el diálogo con los niños acerca de cuentos, personajes que aparecían en el

cuento, sus actitudes para motivarles, trabajar su propia creatividad, hablar de los colores que aparecían en las distintas páginas del cuento y que les preguntasen a los niños acerca del argumento del cuento para saber si lo habían entendido.

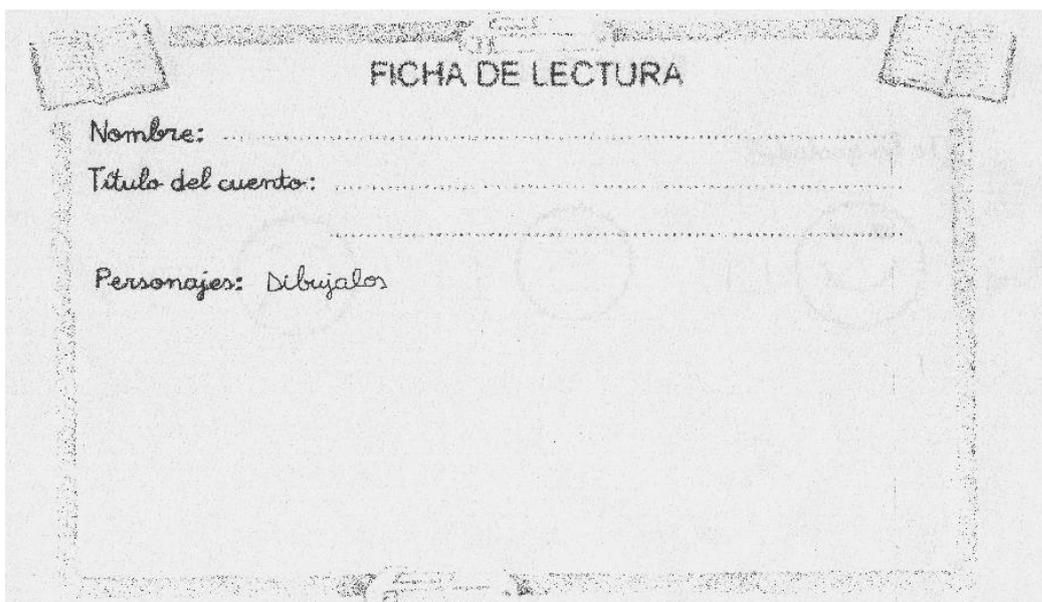
Insistimos en que las fichas las realizasen ellos solos, salvo el apartado de las familias.

Pienso que la implicación de las familias en la educación de sus hijos es esencial en su rendimiento escolar y esto les ayudará afianzar todo aquello que sus hijos van aprendiendo.

Mi objetivo con estas fichas de lectura es hacer a los niños partícipes de una actividad motivadora al igual que a sus familias, y al mismo tiempo aprendan la importancia que tienen los valores en su vida cotidiana. Pues he comprobado que cuando haces partícipes a las familias, resulta más fácil para los niños superar los procesos de adaptación y de aprendizaje. Así que es óptimo implicar a las familias para que hagan este trabajo más efectivo y provechoso.

Además, con esta actividad pretendo crear un tiempo de colaboración de padres y madres con sus hijos en el que, además de aprender, disfruten al realizar una tarea conjunta, que luego comparten con el resto de compañeros y con su maestra. Se trata de crear un momento de unión en el que las familias trabajen juntas.

Seguidamente, incluyo la imagen de la ficha de lectura en la Figura 5 y su reverso en la Figura 6.



FICHA DE LECTURA

Nombre:

Título del cuento:

Personajes: Dibujalos

El formulario es una hoja con un borde decorativo y un título centralizado. Tiene tres líneas de texto con puntos suspensivos para escribir y un espacio con el texto 'Personajes: Dibujalos' que indica que se debe dibujar allí.

Figura 5. Ficha de lectura.

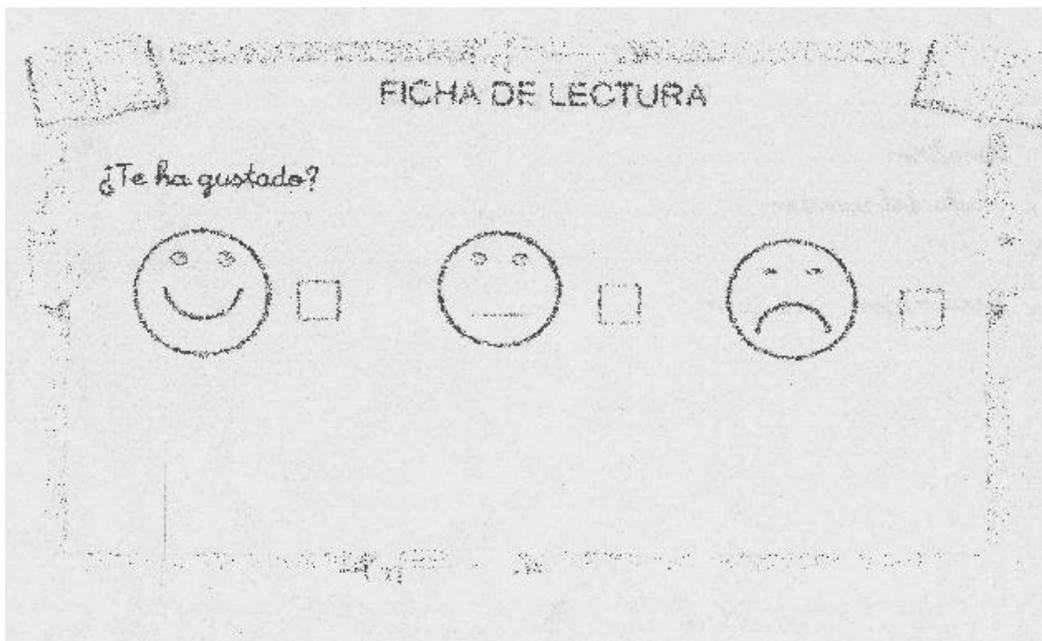


Figura 6. Reverso ficha de lectura.

5.2.3. Actividad 3

Y ya, para finalizar, con la ayuda de mi tutora de prácticas, les dimos a las familias una encuesta sobre la actividad de los cuentos realizada anteriormente.

Les expliqué que la finalidad del cuestionario era conocer algunos de los datos relevantes en relación a los cuentos de los valores sociales (*obediencia, respeto por la naturaleza o solidaridad y paz*) que sus hijos habían llevado a casa indicándolo con una cruz en la casilla que creyeran conveniente.

En este caso, escogí la escala utilizada por Likert (1998) utilizando sus ítems con cinco alternativas de respuesta:

1 = Totalmente de acuerdo

2 = De acuerdo

3 = Indiferente.

4 = En desacuerdo.

5= Totalmente en desacuerdo.

En la exposición de resultados incluyo el cuestionario con las respuestas de todas las familias.

5.3. Valoración de la implicación de las familias en la escuela en las actividades.

La implicación de las familias en cada una de las actividades programadas ha sido muy importante. Sin su ayuda no habría podido hacer el análisis de resultados que expongo a continuación.

Pienso que la necesidad de que se establezca una relación entre el docente y los padres es imprescindible porque los padres son los responsables de la educación de sus hijos y se debe crear una educación compatible e interrelacionada al mismo tiempo.

La familia y la escuela se entienden como necesariamente complementarias para garantizar la adaptación escolar del niño. No es tanto la información que la escuela transmite lo que ahora se valora, sino la función facilitadora y orientadora en la búsqueda de información y en el uso que se hace de la misma (Ortega y Mínguez 2001 a).

La familia es muy importante y sigue prestando un servicio indiscutible al desarrollo y apoyo personal. Además, sigue siendo una realidad en la que se siguen invirtiendo la mayor parte de las energías personales y de la que se espera que sea la fuente principal de nuestra satisfacción individual (Gimeno, 1999 p. 21) y se ha convertido en los últimos años en objeto de atención preferente para los pedagogos, psicólogos y sociólogos.

Con todo esto quiero decir que la valoración en cuanto a la participación no presencial de las familias me ha permitido no sólo evaluar el resultado final de todas las actividades llevadas a cabo, sino que me ha permitido evaluar el proceso realizado y la actuación de las familias con la escuela.

Y por ello tanto los maestros como el centro escolar deben crear un aprendizaje en valores para fomentar un aprendizaje escolar.

Hernández Prados (2005) ya afirmaba que el objetivo que se persigue con la participación de las familias en la escuela es potenciar la responsabilidad de los padres en la transmisión de unos determinados valores, de manera que la incorporación de sus hijos en la escuela sea lo más democrática y justa posible.

5.4. Exposición de resultados.

A continuación expongo los resultados obtenidos en cada una de las actividades con las que trabajo los valores.

Cuentos

A través de todos los cuentos de valores que les he ido narrando cada semana, afirmo que este tipo de cuentos provoca en el aula un ambiente idóneo para el desarrollo de las situaciones comunicativas donde los niños de alguna manera integran las capacidades lingüísticas sociales y culturales y que todos los niños han estado muy emocionados ante esta actividad y con ganas de que llegara el momento de llevarse el cuento a su casa para trabajarlo con sus familias.

Estos cuentos han hecho posible mantener a los 17 niños interesados por los valores, ya que la motivación juega un papel primordial. Y además este recurso me ha ayudado a realizar las otras dos actividades consecutivas, al darme cuenta de que la implicación de las familias fue muy positiva y favorable.

Ficha de lectura

Los 17 alumnos de tres años, cada semana me iban trayendo la ficha de lectura que habían realizado con ayuda de sus familias. Aunque insistimos en que las familias ayudasen solo a poner el nombre y que explicasen los dibujos, en gran parte de las fichas se ve claramente cómo hay familias que les hacen los dibujos y los niños solamente se limitan a colorearlos.

Como ejemplo he escaneado dos fichas de lectura en las que se ven notoriamente las diferencias.

Los resultados expresados en la Figura 7 muestran una ayuda evidente en la realización de los dibujos por las familias; Nadia, solamente puso su nombre. En cambio, en la figura 8 se ve que Nerea ha puesto ella su nombre, el título del cuento y ha dibujado los personajes del cuento.

De estos 17 alumnos todos colorearon los dibujos sin ayuda y el nombre también lo pusieron sin ayuda.

Las familias que dibujan los personajes del cuento son las mismas que escriben el título del mismo. En este caso es obvio que 5 dibujos están hechos por las familias, que en 3 dibujos existe una alternancia entre dibujos hechos por los niños y dibujos hechos por las familias y en 9 de los dibujos no se ve ninguna ayuda por parte de las familias.

Finalmente, destaco que los 17 niños coinciden al colorear la carita feliz porque les ha gustado mucho el cuento que se han llevado a casa.

Por lo que la conclusión que saco en esta actividad es que la mayoría de los niños han hecho los dibujos solos sin ayuda. Además, pienso que hay familias que se piensan que el hecho de que su hijo lleve un “deber para casa” se crean que lo tiene que llevar perfecto de vuelta al colegio, cuando el objetivo de esta actividad no es que quede perfecto el dibujo sino que los niños se impliquen positivamente en la ficha y dibujen los personajes del cuento.

Es interesante que las familias se paren a pensar que el maestro que tutoriza a su hijo sabe hasta dónde puede llegar cada uno de sus alumnos.

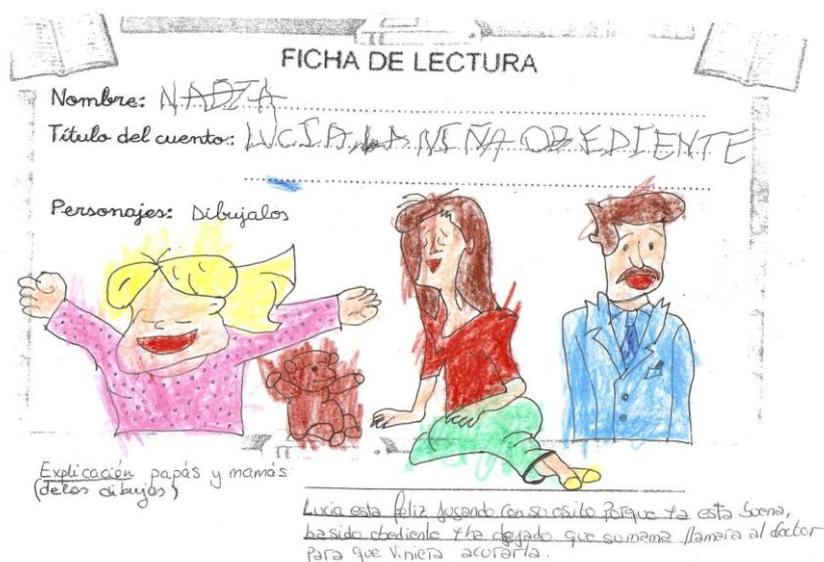


Figura 7. Dibujo con ayuda

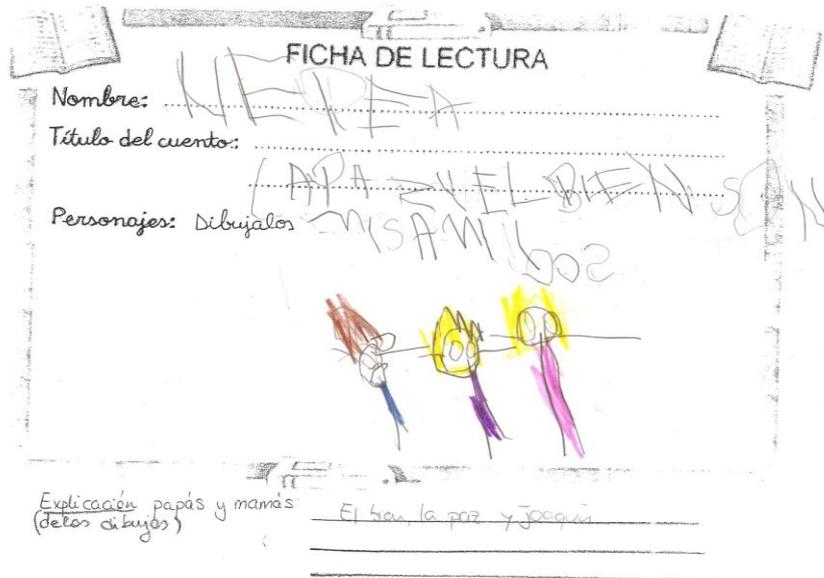


Figura 8. Dibujo sin ayuda

Cuestionario

Una vez recogidos los ítems totales de los cuestionarios de cada familia, dejando a las familias una semana para que lo retornaran al colegio a través de sus hijos expongo los resultados obtenidos a continuación:

Son 17 familias las que contestan al cuestionario; es decir, participan todas las familias de los alumnos.

Respecto a la 1ª pregunta del cuestionario, 9 familias están totalmente de acuerdo en realizar la lectura de un valor educativo (obediencia, paz y solidaridad o cuidado de la naturaleza) a su hijo, mientras que 8 familias están de acuerdo.

En este caso, la mayoría de las familias trabajan este tipo de lectura con sus hijos desde que son pequeños porque en un futuro serán los valores los que durante el proceso de maduración y desarrollo formen su identidad hasta la edad adulta.

Además, tanto las familias como los maestros persiguen un mismo objetivo que es la educación de sus hijos y alumnos respectivamente.

En cuanto a la 2ª pregunta, 3 familias están totalmente de acuerdo en que la realización de la ficha de lectura supuso la implicación del niño y 5 familias aseguran estar de acuerdo.

Aunque las familias ayudasen a sus hijos, siguiendo las directrices de la ficha y leyendo lo que tenían que hacer, es obvio que los niños se implicaron en esta actividad ya que mostraban un gran interés por los cuentos en el aula desde el momento de su lectura.

En relación a la 3ª pregunta, son 5 las familias las que están totalmente de acuerdo porque han impulsado y favorecido la lectura de otros cuentos o reflexiones acerca de ese valor en casa, y 12 familias afirman estar en desacuerdo.

Es una pregunta que muestra que la mayoría de las familias no fomentan el valor del cuento que su hijo lleva a casa como es debido. Pienso que hubo familias que únicamente trataron el valor en el momento de su lectura.

En la pregunta 4ª, 11 familias están totalmente de acuerdo y ven apropiado el fomento de la lectura a través de este tipo de cuentos, y 7 familias afirman estar simplemente de acuerdo.

Es evidente que los cuentos cortos son un recurso esencial en la etapa de educación infantil tanto en la escuela como en los hogares; si además a través de los cuentos se fomentan los valores, los niños interiorizarán mejor el significado de cada valor enseñándoles a que se comporten de una manera educada, amistosa con los demás, para que todos los niños vivan juntos sin perjudicarse unos a otros.

En cuanto a la 5ª pregunta, 10 familias están totalmente de acuerdo en que la implicación de los adultos en la lectura de los cuentos y la realización de fichas suministradas desde el colegio, es interesante como modo de vincular ambos contextos (relación familias-colegio) y 7 familias están de acuerdo.

La relación entre familia y escuela es muy importante y en este caso, he sido partícipe de que las familias están contentas y a gusto con el material suministrado del colegio.

Referente a la pregunta 6ª, 11 familias están totalmente de acuerdo en que el interés de su hijo ante esta actividad ha sido positivo y 6 familias están de acuerdo.

Y finalmente, respecto a la 7ª pregunta, 7 familias están en total de acuerdo y consideran adecuados este tipo de cuentos en la etapa de educación infantil y 10 familias aseguran estar de acuerdo.

Es lógico que la mayoría de las familias piensen que este tipo de cuentos son adecuados en la etapa de educación infantil porque éstos cumplen con una importante función educativa al mismo tiempo que inician al niño en el fomento de la lectura. Tras la lectura de este tipo de cuentos, los niños aprenden el significado de los valores y los incorporan a su vida cotidiana.

En cuanto a la 2ª pregunta, en algunos casos hay familias que se contradicen porque al contrastar los dibujos de la ficha de lectura, se ve claramente que están dibujados por las familias y en cambio ponen que están muy de acuerdo en cuanto a la implicación de su hijo en la ficha. El número exacto de estas familias que explico son 5.

Los datos obtenidos en el cuestionario revelan escasas diferencias en las familias. En términos generales, la mayoría de las familias están muy de acuerdo en cada frase del cuestionario.

Hay que tener en cuenta que la 3ª pregunta es la que más me ha llamado la atención dado que hay cruces que se encuentran en el número 4 (en desacuerdo). Las familias en su mayoría, no trabajan como deberían con el valor del cuento que los niños se llevan a casa.

Aunque sí he podido presenciar cómo las familias, en su mayoría, se implican en el proceso educativo de su hijo y esto como docente me ha ayudado a seguir avanzando en mi estudio para la realización de este trabajo. Ya Hernández (2006) afirmaba que el esfuerzo de padres y madres al igual que de los docentes se ve recompensado.

Las preguntas del cuestionario son breves claras y concisas. Todas ellas, están expresadas de manera sencilla y permiten respuestas fáciles. Además, orden establecido hace que las preguntas generales precedan a las específicas

En todo momento evité la elaboración de preguntas molestas para no poner en compromiso a las familias en las respuestas.

Al elaborar el cuestionario, vi necesario establecer una manera en la que fuera tabulado e interpretado por los ítems “totalmente de acuerdo”, “de acuerdo”, “indiferente”, “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” tomando de ejemplo los ítems de la escala de Likert (1998).

Reflexioné acerca de alguna ventaja que este tipo de ítems presentan al ser respuestas cerradas; como por ejemplo, la facilidad de registro y tabulación de respuesta haciendo que

cada pregunta implicase solo una idea. Además, se trata de un cuestionario que se responde con rapidez y permite a las familias que se centren en los objetivos.

Se trata de una escala que mide tanto el grado positivo como neutral y negativo de cada enunciado. Mide las actitudes y es necesario aceptar que las personas tienen actitudes favorables, desfavorables o neutras en cuanto a las cuestiones que se les plantea.

A continuación en la figura 9 muestro el cuestionario con los resultados de cada familia.

	1	2	3	4	5
Consideraron interesante realizar la lectura del cuento del valor educativo (obediencia, solidaridad y paz o cuidado de la naturaleza) a su hijo/a.	9	8			
La realización de la ficha de lectura supuso la implicación del niño/a.	3	14			
Ha impulsado y favorecido la lectura de otros cuentos o reflexiones acerca de ese valor en casa con su hijo/a.		5			12
Se ve apropiado el fomento de la lectura a través de este tipo de cuentos.	13	4			
La implicación de los adultos en la lectura de los cuentos y la realización de fichas suministradas desde el colegio es interesante como modo de vincular ambos contextos (relación familias-colegio)	10	7			
El interés de mi hijo/a ante esta actividad ha sido positivo.	11	6			
Consideran adecuados este tipo de cuentos en la etapa de educación infantil.	7	10			

Figura 9. Cuestionario sobre la actividad de los cuentos.

6. CONCLUSIONES

En primer lugar, considero la necesidad de definir los valores y, sobre todo, definir y valorar la educación en valores. Como hemos visto, los valores son las cualidades que nos sirven para encaminar las conductas de las personas, siendo los principios por los cuales hacemos o dejamos de hacer algo. La educación en valores es un proceso de desarrollo y construcción personal, apoyado en la necesidad de involucrarnos con fundamentos éticos aptos ante las acciones propias y de los demás. Por ello, el alumnado, desde edades tempranas, ha de empezar a ser capaz de elaborar principios de valor autónomamente, de forma crítica, ante la realidad.

Los objetivos planificados y propuestos en un principio, se han cumplido ya que en los alumnos se ha favorecido el ámbito de socialización, con el trabajo en equipo en el desarrollo de las sesiones con los cuentos, siempre fomentando los valores trabajados. Además, ha habido una implicación de las familias inmejorable, en la realización de, no solo las fichas y cuestionarios, sino advirtiendo, por parte de todos, que además de la relevancia de la literatura infantil (todo lo positivo como veremos del aprendizaje a través de cuentos), es notable la importancia de ser buenas personas, con valores de confianza, respeto, etc., dado que supone una formación integral.

A este respecto, es necesario tener en cuenta que, aunque se trabajen los valores en el aula, si después las familias no los potencian en casa, de poco sirve ya que deben incidir en los mismos y juntas la escuela y la familia deben coincidir en este aspecto, empleando un lenguaje común sin contradicciones. Así, como docentes podemos decir en nuestras reuniones a padres y madres que, como saben, en el transcurso de nuestra vida aprendemos que la escuela no es la única institución que educa porque todo aquello que nos rodea forma parte de la educación siendo la familia muy importante en este aspecto.

Por ello es importante que los valores, los hábitos, las actitudes y las normas se fomenten en los hijos para ayudarles a entender mejor el mundo en que viven. No nos debemos olvidar de que los padres son los primeros responsables de la formación de sus hijos, debido a que influyen fuertemente en la visión que estos tienen del mundo a través de su enseñanza y de sus ejemplos. Por todo ello, la relación entre escuela y familia es fundamental en la vida y futuro de los alumnos. Tenemos que ser conscientes de que la colaboración entre familia y escuela es cada vez más importante y en este sentido se han

hecho diversos estudios e investigaciones. (Martín y Gairín 2007; Gomaríz, Parra, García, Hernández y Pérez 2008).

De ahí que, como futura docente, me percate de la necesidad de ser coherentes en los valores que trabajemos y que las familias los conozcan y los compartan.

A lo largo de este trabajo, he tratado de reflejar mis propias experiencias dando gran relevancia a las aportaciones de autores expertos en el tema porque la educación en valores, como cualquier otra modalidad educativa, tiene su fundamentación teórica en una serie de presupuestos filosóficos, psicológicos o sociológicos, cada uno de los cuales tiene una manera determinada de entender este tema. Asimismo, la legislación vigente corrobora lo significativo del tema aquí elegido. Si bien es cierto que la LOMCE no marca significativamente la importancia de este tema, sí lo hacen las órdenes y reales decretos citados y vigentes dentro del marco legislativo actual, constatando, en las enseñanzas mínimas de la etapa de Infantil, lo relevante de conocer los distintos grupos sociales, algunas de sus características producciones culturales, valores y formas de vida generando actitudes diversas.

No podemos obviar que, tal y como ya hemos visto, la escuela se concibe como un lugar donde no sólo se enseñan conocimientos y transmiten saberes sino, además, donde se aprende a convivir, a respetar a los otros, a ser tolerante y buen ciudadano.

Por otra parte, dentro de la metodología del presente trabajo hemos advertido que las actividades consistían, ante todo, en la lectura de cuentos y reflexión posterior sobre dicha lectura, aunque a ésto le acompañaban una serie de actividades a partir de cada cuento: motivar ante adquisición posterior del valor educativo presente en el cuento, asambleas, psicomotricidad, dramatización o juego simbólico, expresión oral y artística, como manera de evaluar la memoria, entre otras.

Hay que señalar que los cuentos sirven a los niños de Educación Infantil para analizar la realidad y llevar a cabo una proyección simbólica (proyectan sus conflictos y responden con seguridad ante los aspectos del cuento). De ahí, que les guste escuchar numerosas veces (en el colegio, en casa,...) el mismo cuento. Además, desde el punto de vista de la personalidad infantil, desarrollamos la capacidad de escucha, motivamos en pro de la actividad lingüística y permitimos el desarrollo de la imaginación, emoción y expresión (con todo el cuerpo). Esto hace que nuestras pretensiones de alcanzar la adquisición del valor educativo sean mayores. Con ello, queda bien justificado el empleo de esta metodología y actividades.

Sin embargo, respecto a la actividad referente al cuestionario pasado a las familias, hubo muchos errores por estar sus ítems metodológicamente mal elegidos. Esto supuso acudir a información relativa a cuestionarios e intentar corregir, pasando un nuevo cuestionario a las familias, con ítems que supusieran dar opción a todas las posibilidades de respuesta. Al estar en formación, no estaba capacitada para decidir qué ítems y tipo de cuestionario sería el más adecuado, pero la colaboración de las familias ha sido decisiva para poder tratar de corregir y aprender del error.

La falta de tiempo tampoco me ha permitido ahondar en este aspecto, pero en futuras ocasiones como docente atenderé a los parámetros necesarios para la realización de una encuesta y su recogida de datos.

Para finalizar, la educación en valores tal y como hemos visto, es un proceso de desarrollo y construcción personal. Esto tiene cabida dentro del aprendizaje significativo y constructivista. Otro paradigma educativo, además del constructivismo, es el eco-contextual, en el que las interacciones con los iguales y la participación de las familias lo definen básicamente y en él también tiene cabida el tema de este trabajo, tal y como he explicado anteriormente.

La pedagogía específica de la etapa de educación infantil tiene la necesidad de crear un marco que brinde autonomía y afectividad, y los valores están presentes en dicho marco educativo. En estas edades tempranas, el razonamiento está condicionado por el pensamiento transductivo y mágico pero también ha de haber un ajuste a la realidad, posible por condiciones de experimentación, poniendo en práctica situaciones en las que obedecer, cuidar la naturaleza, etc., además de mediante métodos y prácticas para sistematizar, como todo lo expuesto en esas actividades circundantes a raíz de los cuentos en donde hemos trabajado, reflexionado y transmitido los valores que favorecen la libertad personal, la responsabilidad, la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad, el respeto y la justicia, que constituyen la base de la vida en común.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Camps, V. (1994). *Los valores de la educación*. Madrid: Anaya.
- Coleman, J. (1991). *Foundations of Social Theory*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Comella, M. (2001). *Los hábitos de autonomía. Procesos de adquisición*. Barcelona: Ceac.
- Cortina, A. (1993). *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid: Tecnos.
- Del Río, C y Gil, M^a. J. (2006a). *Podemos compartir*. Barcelona: Salvatella.
- Del Río, C y Gil, M^a. J. (2006b). *Valoramos las cosas*. Barcelona: Salvatella.
- Del Río, C y Gil, M^a. J. (2006c). *Queremos ser responsables*. Barcelona: Salvatella.
- Doblado, A. *Fábulas y cuentos*. Madrid: Todo Libro.
- Duché, Ll. (1998). *Mito, interpretación y cultura*. Barcelona: Herder.
- García Lorca, J. (1994). *Solidaridad y voluntariado*. Santander: Sal terrae.
- Gil, C. (2007). *El pez que gritaba tiburón*. Barcelona: Combel Editorial.
- Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel.
- Giordan, A. (1978). *Hacia una educación ambiental*. París: INROUnesco.
- Gomaríz, M. A., Parra, J., García, M. P., Hernández, M. A. y Pérez, J. (2008). *La comunicación entre la familia y el centro educativo*. Murcia: Consejería de Educación, Ciencia e Investigación.
- Gómez Palacios, J. J. (1992). *Educar para la paz*. Madrid: C.C.S.
- Gutiérrez, A. (1996). *Los hábitos en la educación de los seis primeros meses de vida*. Barcelona: Paidotribo.
- Hansen, D. T. (1998). Los profesores y la vida cívica de las escuelas, *Revista Española de Pedagogía*, nº. 209, pp.31-49.
- Hernández, M. A. (2006). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela. *Aula Abierta*, 87, 3-26.

- Hernández, M. A. (2004). *Los conflictos escolares desde la perspectiva familiar*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia.
- Hollander, E. (1968). *Principios y métodos de psicología social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sánchez, F. y otros (1998). *Psicología social*. Madrid: McGraw-Hill.
- Semelin, J. (1996). *¿Qué es la educación para la paz?*, en J. Sáez (coord.), *Repensando la educación para la paz*. Murcia: DM.
- Levinas, E. (1987). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Salamanca: Sígueme.
- Linares, F. (2007). El problema de la emergencia de normas sociales en la acción colectiva. Una aproximación analítica. *Revista Internacional de Sociología* 46, 131-160.
- López Quintás, A. (1989). *El conocimiento de los valores*. Estella-Navarra: Verbo Divino.
- Marín Ibáñez, R. (1976) *Valores, objetivos y actitudes en educación*. Valladolid: Miñón.
- Marín, M. y Gairín, J. (2007). La participación de las familias en la educación: un tema por resolver. *Bordón*. 59(1), 113-151.
- Ortega, P. y Mínguez, R. (2001). *Familia y transmisión de valores*, en AA. VV. *Familia, juventud y nuestros mayores. La actitud proactiva* (Santiago de Compostela, Fundación Caixagalicia).
- Ortega, P; Mínguez, R. y Gil, R. (1994) *Educación para la convivencia. La tolerancia en la escuela*. Valencia: NAU libres.
- Ortega y Gasset, J. (1973). *Obras Completas. Vol. VI*. Madrid, Revista de Occidente.
- Paniego, J. A. y Llopis, C. (1994). *Educación para la solidaridad*. Madrid: CCS.
- Quintana Cabanas, J. M. (1992). *Educación en valores y diseño curricular*. En L.O.G.S.E. *Perfiles para una nueva educación*. ICE de la Universidad de Granada. pp. 15-26.
- Ruillé, B. (1973). *Historia de la nube que era amiga de una niña*. Valladolid: Miñón.
- Scartezzini, R. (1996). *Las razones sobre la universalidad y la diferencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tena, J. y Güell, A. (2011). ¿Qué es una norma social? una discusión de tres aproximaciones analíticas. *Revista Internacional de Sociología*, 69, pp. 561-583.

Úbeda, J. (2009). *La importancia de los hábitos en educación infantil*. Aragón Liberal.

UNESCO-PNUMA. (1993). *Programa de educación sobre problemas ambientales*. Madrid: La Catarata.

UNESCO-PNUMA. (1994). *Tendencias de la educación ambiental a partir de la Conferencia de Tbilisi*. Madrid: La Catarata.

Ullmann-Margalit, E. (1977). *La emergencia de normas*. Oxford: Clarendon Press.

DISPOSICIONES LEGALES

La Ley Orgánica 2/2006, de 3 de Mayo, de Educación.

Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre.

Orden ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil.

R. Decreto 1393/2007 por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias.

R. Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil.

WEBGRAFÍA

Góngora, A. (2009). *La obediencia en los niños como principio de educación*. (Colombia)

(Consulta 1 de Julio de 2014) Disponible en:

<http://heedpaed.blogspot.com.es/2009/02/desde-pequenos-los-ninos-se-les-induce.html>